

**UN CAMINO HECHO MANUALIDAD ENTRE EL ARTE Y LOS DERECHOS
DEL NIÑO**

YULIANA MARCELA GARCÍA JIMÉNEZ

PROGRAMA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS

DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

FACULTAD DE ARTES



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
SEDE UNIVERSITARIA MEDELLÍN**

AÑO – 2022

**UN CAMINO HECHO MANUALIDAD ENTRE EL ARTE Y LOS DERECHOS
DEL NIÑO**

YULIANA MARCELA GARCÍA JIMÉNEZ

TRABAJO DE GRADO MODALIDAD ENSAYO ACADÉMICO (ON-LINE)

PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS

ASESOR

JORGE IVAN GARCÍA OROZCO

LICENCIADO EN FORMACIÓN ESTÉTICA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE ARTES

DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

PROGRAMA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS

MEDELLÍN

AÑO – 2022

Dedicatoria

Dedicado a mis padres y a mi hermana, quienes siempre han acompañado con amor y resistencia cada uno de los pasos que doy en mis batallas, incluyendo esta.

Agradecimientos

Le agradezco a la vida porque me ha permitido aprender a vivirla desde el arte y acompañarla, en otros espacios, desde la educación.

UN CAMINO HECHO MANUALIDAD ENTRE EL ARTE Y LOS DERECHOS DEL NIÑO

El siguiente trabajo de grado en modalidad ensayo académico La manualidad: un camino hecho a mano entre el arte, la prevención y la protección de los derechos de los niños, tiene como objetivo analizar como la intervención artística desde la estrategia de la manualidad en la educación no formal puede validar procesos de formación en prevención y erradicación del trabajo en niños desde lo afectivo, lo social, lo artístico y lo cognitivo.

Evidenciando las cualidades de la manualidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, la metodología de investigación-acción- participación, con un enfoque desde la pedagogía social y la animación sociocultural, resalta la importancia de la acción y la transformación como una fuente de conocimiento del entorno y de su relación con el mismo; además, se potencia el aprendizaje y el desarrollo cognitivo y social de los niños.

También se creará una guía metodológica a modo de ruta, articulada con la comunidad educativa y con la intención de favorecer el desarrollo, paso a paso, de cada encuentro a realizar. Por ejemplo, con la ayuda de cartulinas y lápices, dibujar flores, mariposas, figuras o animales domésticos, los cuales podrán colorear, recortar y exponer al final de la sesión. Estas manualidades potenciarán la creatividad y originalidad de cada participante; así, como prevenir y erradicar el trabajo infantil a través de la motricidad, la autoestima y la emotividad.

Palabras clave:

Animación - Sociocultural - Educación - Escolaridad - Manualidad.

A PATH MADE CRAFT BETWEEN ART THE RIGHTS OF THE CHILD

The following degree work in academic essay mode Craftsmanship: a handmade path between art, prevention and the protection of children's rights, aims to analyze how artistic intervention from the strategy of craftsmanship in non-formal education can validate training processes in prevention and eradication of work in children from the affective, the social, the artistic and the cognitive.

Evidencing the qualities of craftsmanship in teaching-learning processes, the research-action-participation methodology, with a focus from social pedagogy and sociocultural animation, highlights the importance of action and transformation as a source of knowledge of the environment and its relationship with it; In addition, it enhances learning and the cognitive and social development of children.

A methodological guide will also be created as a route, articulated with the educational community and with the intention of favoring the development, step by step, of each meeting to be held. For example, with the help of cardboard and pencils, draw flowers, butterflies, figures or pets, which you can color, cut and expose at the end of the session. These crafts will enhance the creativity and originality of each participant; thus, how to prevent and eradicate child labor through motor skills, self-esteem and emotion.

Keywords:

Animation - Sociocultural - Education - Schooling - Crafts.

Todo lo que es hecho, todo lo humano de la tierra es hecho por manos.

(Ernesto Cardenal)

INTRODUCCIÓN

Modalidad de trabajo de grado (ensayo académico), para optar al título de licenciado en educación artes plásticas de la facultad de artes, de la Universidad de Antioquia, asesor

Jorge Iván García Orozco

Yuliana Marcela García Jiménez¹

El siguiente ensayo académico “Un camino hecho manualidad entre el arte y los derechos del niño”, tiene como objetivo analizar cómo la intervención artística desde la estrategia de la manualidad en la educación no formal puede validar procesos de formación en prevención y erradicación del trabajo infantil desde lo afectivo, lo social, lo artístico y lo cognitivo, acortando la distancia existente entre los niños y el arte, gracias a su riqueza en diversidad de materiales, formas, técnicas y argumentos, potenciando la construcción de conocimiento colectivo y tejido social en contextos alejados de la centralidad, donde la falta de presencia del Estado propicia el nacimiento de situaciones donde se pueden ver vulnerados algunos derechos, como el derecho a una protección especial, vivienda, recreación y servicios médicos adecuados, el derecho a una educación gratuita que favorezca su cultura general y le permita, en condiciones de igualdad de oportunidades, el derecho a la diversión y a jugar, el derecho a tener atención y ayuda, el derecho a ser protegido contra el abandono y el trabajo infantil, resaltando este en particular, ya que deben ser protegidos contra toda forma de

¹ Estudiante de Licenciatura en Artes Plásticas, Universidad de Antioquia.

Maestras en Artes Plásticas, Universidad de Antioquia.

Correo: yuliamagarcía@gmail.com

Asesor: Jorge Iván García Orozco, Licenciado en Formación Estética, Universidad Pontificia Bolivariana.

abandono, crueldad y explotación y no será objeto de ningún tipo de trata, ni se le permitirá al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada y en ningún caso se admitirá ni se le consentirá que se dedique a ocupaciones o empleos que puedan perjudicar su salud, su educación o impidan su desarrollo físico, mental o moral.

Según lo anterior, nos preguntamos ¿Cómo la intervención artística desde la manualidad en la educación no formal puede validar procesos de formación, ampliando las alternativas educativas de los niños desde lo afectivo, lo social, lo artístico y lo cognitivo?

Para resolver esta pregunta, se expondrán experiencias profesionales donde la manualidad es parte fundamental en procesos formativos y creativos con los niños de la Institución Educativa Rural de Providencia y el Centro Educativo Rural La María en el Municipio de San Roque, con enfoque en la prevención, protección y restitución de derechos en posibles casos de vulneración, haciendo uso y desarrollo consciente en ellos, de la inteligencia emocional basada en el aprendizaje y el fortalecimiento de habilidades prácticas como la conciencia de sí mismo, la motivación, el autocontrol, la empatía y la capacidad de relacionarse de manera sana consigo mismo y con el otro, además de potenciar las inteligencias múltiples y desarrollar las habilidades para la vida.

La manualidad será entonces el tema por tratar, se analizará su relación con el arte, la educación artística, la escuela, la escolaridad, la educación no formal, su uso e importancia como camino que permite al arte fortalecer procesos de formación para prevenir, proteger y restituir los derechos de los niños en condición de trabajo infantil, además de su evolución frente a los procesos de enseñanza aprendizaje, su participación en las pedagogías activas y los beneficios formativos y cognitivos que se desarrollan en ellos con su aplicación. Se analizará la manualidad como técnica positiva dentro de una guía metodológica de talleres formativos y consecutivos con enfoque en la prevención y la erradicación del trabajo infantil en estudiantes de dos Instituciones Educativas del Corregimiento Providencia y el Centro Educativo Rural de la María, en San Roque, Antioquia. Se desarrollarán algunos proyectos de sensibilización frente al trabajo infantil y la prevención de este en la zona, estos buscan

generar conciencia sobre las situaciones y consecuencias que tiene el trabajo infantil en el desarrollo de los niños, haciendo un énfasis especial en sus derechos y los deberes que tienen los padres y madres de familia, al igual que la escuela en la protección de sus derechos en su labor de ambientes protectores.

El aprendizaje, según Serrano, es un proceso altamente activo.

En el cual cumplen un papel fundamental la atención, la memoria, la imaginación, el razonamiento que el alumno realiza para elaborar y asimilar los conocimientos que va construyendo y que debe incorporar en su mente en estructuras definidas y coordinadas. (Serrano, 1990, Pág. 53)

Entendiendo el aprendizaje como un proceso activo en el cual los niños, en este caso en particular, adquieren conocimiento de manera práctica y espontánea partiendo de la interacción con las personas y el medio que los rodea, no solo por la sumatoria o agrupación de contenidos, sino cuando se da un aprendizaje desde las vivencias propias, se hace necesario compartir con los niños unas experiencias de aprendizaje distantes y distintas a la mina o al trapiche, es así como desde la práctica y la pericia, surge el aprendizaje espontáneo, ese que es realmente significativo.

MARCO TEÓRICO

Es importante para iniciar, establecer que, para el desarrollo del presente estudio, se partió del contexto más claro, la escuela, un lugar donde confluyen asuntos de la comunidad y su contexto, como un pequeño mundo donde se refleja la sociedad, con todas sus fortalezas y carencias, no solo desde lo técnico y lo teórico sino, además, desde lo emocional, los apegos y desapegos humanos, toda una dinámica que opera como proyección de la realidad que se vive más allá de las aulas. Y en medio de todo esto, está el docente como un agente formador, el cual no es solo un referente para los alumnos, en el acto educativo, tanto en la escuela como fuera de ella, sino que además, alcanza un lugar importante para la sociedad en la cual representa su propia formación, el cúmulo de sus conocimientos, sus experiencias, sus vivencias, su ética y su formación ciudadana, el docente debe siempre ir más allá de la tesis de ser un transmisor de conocimiento y establecer vínculos de afecto que transmuten el contexto y que vincule el aprendizaje en el aula, con la realidad social, partiendo desde una formación que deje enseñanzas significativas, experiencias motivacionales que forjen el carácter y ayuden al desarrollo integral de personas seguras de sí mismas, fuertes y resilientes, proactivas y capaces de integrarse a la dinámica social, más allá del logro de competencias cognitivas; es de resaltar que no solo el formador es aquel personaje con estudios universitarios y titulado en licenciatura en una área de conocimiento en particular, es también aquel que adquirió de manera empírica o desde su experiencia personal un conocimiento y tiene la capacidad de compartir y enseñar un saber, por lo cual, optaremos por llamar a ese agente educativo (sea un licenciado, docente, creativo o tallerista) como un formador.

La escuela y la escolaridad, si bien están estructuradas de una manera socialmente funcional, en muchas ocasiones no cuentan con las condiciones para la atención de todos los individuos de una sociedad, la escuela por definición, está dejando de lado en la mayoría de escenarios, la realidad social que viven los niños día tras día, sea esto por características personales de los individuos o por situaciones económicas, culturales, de violencia, entre otras, que no admiten la participación de todas las personas en estos espacios de formación escolar formal, generando espacios de vulnerabilidad y desigualdad. Esta situación le permite

a la institución educativa, concebir otros espacios de formación y aprendizaje no formales, otros entornos y medios educativos, lugares con estructuras de enseñanza distintas y en ocasiones hasta distantes de la institución dentro de su definición más exacta, que no van en contravía de esta, pues tienden a ser un complemento a la misma, logrando así atender las nuevas necesidades educativas que el sistema como tal, aún no alcanza a satisfacer, es así como lo mencionan Hernández, Cetina y García:

Más allá de una escuela como institución, el tema educativo trasciende a lo comunitario; deben ser los valores o principios comunitarios lo que rijan todas las dinámicas que se producen al interior del pueblo, siempre con la visión de crecimiento de la comunidad como unidad. (Hernández, Cetina, García, 2016, Pág.37)

Pero es en la segunda mitad del siglo XX que el discurso pedagógico inicia su expansión a otros espacios, considerando al individuo como un ser completo, con emociones y sentimientos que intervienen y pueden ayudar al fortalecimiento de los aprendizajes adquiridos, claro está, dando respuestas a circunstancias sociales que se desarrollan por aquella época, intentando satisfacer las necesidades educativas nacientes como la inclusión en los sistemas de formación de adultos mayores ya jubilados, niños, jóvenes y adultos con barreras en el aprendizaje y la participación, minorías étnicas, nacientes y nuevos intereses de aprendizaje diferentes a los ya impartidos de forma tradicional en una institución educativa, entre otros amplios grupos y situaciones de la sociedad que al día de hoy requieren y demandan atención educativa, lo que impulsa la creación de espacios de formación fuera de la institucionalidad de la escuela, dando como resultado posibles experiencias pedagógicas no escolares.

Se tomará el concepto de educación no formal descrita como “Toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adulto como niño.” (Coombs, 1985, Pág. 46).

Según la ley general de educación de la República de Colombia, la educación no formal es: “aquella que se ofrece con el objetivo de complementar, actualizar y formar en

aspectos académicos sin sujeción al sistema de niveles y grados”, entonces la educación no formal es aquella educación no sujeta a los niveles y grados escolares, que puede a su vez ser impartida dentro o fuera de las Instituciones educativas, con el fin de formar, actualizar o complementar la educación regular establecida y aprobada por los parámetros legales del sistema social.

La educación no formal es entonces la respuesta a esa pregunta o mejor dicho necesidad de otros espacios de formación para grupos de poblaciones que no estaban siendo atendidos por la educación tradicional, en el aula regular, aquellos grupos de adultos con intención de aprender artes, deportes, costura o carpintería o con intenciones de aprender canto, teatro o danza, o las clases extras de natación o gimnasia a la que asisten los niños y jóvenes en jornada contraria a su actividad académica, no podríamos separar la formación que un individuo recibe en una escuela, en el aula regular, de aquella educación adquirida en espacios fuera de ella, pues ambas constantemente interactúan de manera confirmatoria o contradictoria como lo menciona J. Dewey:

Exageramos el valor de la instrucción escolar, comparada con la que se gana en el curso ordinario de la vida. Debemos, sin embargo, rectificar esta exageración, no despreciando la instrucción escolar, sino examinando aquella extensa y más eficiente educación provista por el curso ordinario de los sucesos, para iluminar los mejores procedimientos de enseñanza dentro de las paredes de la escuela. (Dewey, 1918, Pág. 10)

Dewey al mencionar aquello de “iluminar los mejores procedimientos de enseñanza dentro de las paredes de la escuela” deja ver la importancia y la responsabilidad de análisis que debe tener un formador al interior de sus clases, al investigar y experimentar en búsqueda de la eficacia y eficiencia de su quehacer, éste debe tener presente que la enseñanza exige una postura y una apertura sobre el momento educativo en el cual se da el proceso formativo, acompañado siempre por el respeto inmenso a los saberes previos e intereses de los educandos, sin desconocer en ningún momento los conocimientos que han sido adquiridos en espacios de encuentro-enseñanza-aprendizaje.

Desde esta perspectiva, es importante considerar como antecedente, que la escuela, dentro de entornos dinámicos diferentes e informales, se está desarrollando en la sociedad, incluso antes de la revolución burguesa y la separación de lo público y lo privado, que en la actualidad, representa una problemática del día a día, en cabeza de aquellos niños, ya sea por razones sociales o económicas, no pueden acceder a ambientes de aprendizaje formales, y han convertido, entre muchos otros casos, por ejemplo, en la calle y los escenarios públicos, en su hogar, en su espacio de vida; aunque el mismo, no represente un refugio seguro, es allí donde desarrollan vínculos y necesidades que no son abordadas plenamente por el Estado y su modelo de educación tradicional.

La situación anterior ha enmarcado hace décadas, la necesidad de un modelo de educación diferente, que amplía la exigencia pedagógica en estos espacios de alta desigualdad social, donde la educación no formal, es llamada no solo a abordar momentos de academia, sino además, entornos y ambientes para la vida; cada actor involucrado en este proceso de formación, está obligado a comprender todos los roles inherentes a esta labor formativa, más allá de las propuestas científicas y de razonamiento, ligando los aprendizajes a experiencias significativas, que solo pueden ser dadas desde el arte, la experimentación y la manualidad como estrategias de formación para el trabajo, a fin de que en su momento, dentro de la edad considerada apropiada para hacerlo, el estudiante cuente con las competencias que le permitan incluirse en una sociedad que requiere de personas productivas e íntegras, emocionalmente fuertes y seguras, pese a la falta de oportunidades.

Entonces, en este punto, es prudente dar una mirada a grandes rangos al trabajo desarrollado por el sistema preventivo de formación de Don Bosco y todas las entidades que se vinculan a través de la historia a esta propuesta de formación a través de sus programas de reinserción social en los diferentes lugares que operan como albergues e instituciones de formación para la vida, desde un enfoque muy humano, considerados un entorno pedagógico formativo, tanto para niños en situación de calle como para docentes practicantes que transmiten conocimiento a través del arte como recurso didáctico, a fin de promover el desarrollo no solo cognitivo, sino también, emocional de quienes en un futuro harán parte activa de la sociedad, estableciendo vínculos afectivos que constituyan una telaraña de

enseñanzas lúdico recreativas, que sanan las experiencias vividas en el contexto de cada niño y a su vez, enmarcan el desarrollo intelectual y de conocimiento que se requiere para adquirir competencias más que científicas, sin desligarse de la humanas.

Según lo anterior, es importante entonces, entrar a considerar el rol del formador como un individuo visible no solo desde lo pedagógico, sino que además, juega un rol importante en este tipo de escenarios informales donde es considerado un referente público, sujeto de deseo, conocimiento, emociones, didáctico y constructor de realidades sociales, el cual no posee una identidad propia en sí mismo, sino que se fragmenta por el otro, de acuerdo a sus particularidades, vulnerabilidades y sus necesidades individuales, que desde la comprensión, adquiere un compromiso de responsabilidad ante la enseñanza, entendiendo el sentido de la diferencia como una expresión propia de lo humano y que constituye socialmente una barrera entre la sociedad y los niños que no pueden acceder a la escuela.

Es de relevante importancia anotar, que la propuesta preventiva de formación, que se implementa en los diferentes programas de las entidades vinculadas a la metodología de Don Bosco, se fundamente en el desarrollo de aprendizajes para la vida, enmarcados en el arte y la didáctica como recurso de apropiación, implementación y difusión del conocimiento, generando entornos de seguridad emocional para todas las partes involucradas, constituyendo un sistema educativo centrado en la persona como actor principal del entorno social, educando desde la propia vida, para la vida misma.

Es aquí desde esas otras educaciones, las no formales, donde la experimentación, la manualidad y la agilidad mental demuestran ser tan necesarias, puesto que posibilitan un amplio número de respuestas positivas ante la invitación a explorar el mundo del arte y el trabajo artístico como oportunidades de transformación en situaciones y contextos reales, enmarcados en un entorno de desigualdad y desequilibrio no solo desde el enfoque económico sino sobre todo, desde el ámbito social y emocional, resaltando que el trabajo manual no se reduce a una simple manera de diversión o entretención, sino que tiene a su vez aspectos de índole intelectual y social, donde entran a formar parte de la didáctica al adquirir un carácter de exploración y enseñanza, Dewey afirmó que

El juego y el trabajo se corresponden punto por punto con los rasgos de la etapa inicial del conocimiento, que consiste en aprender cómo hacer las cosas y a familiarizarse con las cosas y procesos que se obtienen en el hacer (Dewey, 1995, Pág. 170)

Refiriéndose al aprendizaje que se adquiere desde el hacer mismo, la manualidad es un principio activo en este tipo de aprendizaje, puesto que beneficia aspectos como la agilidad mental, la creatividad y la psicomotricidad fina, entre otros. Además, mejora la autoestima, el trabajo en equipo y la parte emocional porque cuando el niño construye, refleja su pasión, su esencia, autonomía y la manifestación personal de lo que piensa y siente. Por su parte, el arte representa los múltiples lenguajes artísticos que trascienden la palabra para abordar la expresión plástica y visual, la música, la expresión corporal y el juego. Las artes plásticas y visuales han sido un lenguaje artístico empleado desde épocas remotas, y las primeras representaciones gráficas realizadas por nuestros antepasados datan de hace más de 30.000 años de antigüedad. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto de Bienestar Familiar han hecho un gran esfuerzo en la educación inicial del niño con la implementación del programa de cero a siempre, el cual genera condiciones para un cambio social en una educación reflexiva, que inspire un nuevo modo de pensar e incite a descubrir quiénes somos, en una sociedad que se quiera más a sí misma. (tomado de la cartilla El arte en la educación inicial, Documento No. 21 Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral).

Dewey destacaba que el conocimiento para ser adquirido debe ser comprobado por medio de la acción. Por esta razón la manualidad es también inherente a los espacios de formación tanto en el aula regular dentro de la educación formal como en la educación no formal, pues ella posibilita de manera primigenia la búsqueda de las respuestas a aquellas inquietudes sobre el mundo, involucrando el juego, la creatividad, la capacidad de inventiva y el desarrollo de la imaginación como estrategias claves en la comunicación no verbal de emociones, la proyección del entorno particular de los involucrados, lo que facilita la fragmentación del aprendizaje, desde estrategias que apoyen las necesidades particulares de cada comunidad educativa.

Pozo (2004), menciona que la realización constante de manualidades en los espacios de formación estimulan e inciden en el proceso de enseñanza - aprendizaje ya que permite el desarrollo de la capacidad de observación, exploración y contacto con el entorno, enriqueciendo con experiencias significativas el espacio de formación , además de posibilitar la aplicación de valores y actitudes, ampliando la capacidad cognitiva, creativa e inventiva, alimentando la atención al otro y al entorno, además de desarrollar la coordinación visomotora y la coordinación óculo - manual, la enseñanza que se desliga de las emociones es solo contenido y teoría; el arte es una herramienta de conexión con lo humano, que transmuta el conocimiento en aprendizaje significativo, partiendo de la experimentación y el contacto con el entorno y las propias emociones, pues un contacto real entre lo que se percibe y las emociones que genera, constituye una marca memorable que permite aprehender el conocimiento y enmarca un recuerdo perdurable en el tiempo, aferrado a las sensaciones, más que a las teorías.

Por su parte Albalat (2006), describe las manualidades como un proceso ordenado y previamente planeado que facilita el desarrollo de la creatividad y el proceso de enseñanza - aprendizaje de conocimientos, tomando como punto de partida las habilidades y las destrezas motrices, el contacto con el conocimiento, el interactuar con la teoría, nuevamente son consideradas estrategias fundamentales dentro de la apropiación y el desarrollo de conocimiento perdurable, todo aquello que se hace con las manos, requiere la atención e interiorización personal que vincula el aprendizaje a los recuerdos y las emociones, garantizando el ser conscientes del proceso así como de los resultados.

En la misma línea, la teoría de las inteligencias múltiples, enriquece el trabajo desde la animación sociocultural y la manualidad, pues amplía la posibilidad de relacionamiento de los niños con un sin fin de capacidades y habilidades, dando cabida a múltiples formas de leer y comprender el mundo, como también lo permite el arte fortaleciendo a su vez habilidades sociales importantes como la tolerancia, el respeto a la diferencia, la empatía, la resolución de conflictos, el pensamiento crítico reflexivo y el trabajo en equipo entre otras, hablar de inteligencias múltiples, implica también hacer gran énfasis en el descubrimiento del “yo sensible”, que se conoce a sí mismo, que se descubre a través de sus propias

emociones y de lo que el entorno y el otro le transmiten, lo que llama nuevamente a una interiorización del contexto de aprendizaje desde el arte y la manualidad con fines académicos.

Así mismo, tomando como punto de partida la autonomía y la animación sociocultural como pedagogía socio afectiva, la manualidad es un camino de encuentro entre los niños y el arte para adentrarse en el enfoque y tratar por medio de ella, la prevención y la erradicación del trabajo infantil en el corregimiento de Providencia y la vereda La María en el municipio de San Roque, Antioquia.

Según la Unicef, en su Código de Infancia, se hace un llamado, no solo a la protección de los niños, en cuanto a su derecho de recreación, participación en la vida cultural y las **artes**, destacando la importancia del juego, y demás actividades propias de su ciclo vital de desarrollo. El Artículo 30, expresa que:

Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho al descanso, al esparcimiento, al juego y demás actividades recreativas propias de su ciclo vital y a participar en la vida cultural y las **artes**. (Unicef Colombia, 1991, Pág.30)

Con base en lo anterior, debería entenderse que los niños tienen derecho a recibir una educación gratuita en un ambiente sano y de esparcimiento; y por lo tanto, el arte a través del ejercicio manual juega un papel fundamental en su desarrollo cognitivo, moral, social y espiritual bajo condiciones de libertad y dignidad que les permita crecer y desarrollarse saludablemente, con derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados. Además, deben ser amparados contra toda forma de abandono, crueldad y explotación; atendiendo esta directriz y protegiendo los derechos de los niños, se desarrolla un proyecto con enfoque en la prevención y la erradicación del trabajo infantil en zonas de influencia minera, en esta ocasión en el Corregimiento de Providencia y la Vereda La María en el municipio de San Roque, Antioquia, donde dadas las condiciones del contexto social que se tienen, no se evidencia un panorama de priorización en cuanto al tema de la educación formal a favor de los niños, por lo cual utilizaremos la metodología investigación, acción y

participación, con la realización de talleres lúdico-artísticos desarrollados a través de una guía metodológica enfocada en actividades manuales.

El termino investigación-acción, proviene del autor Kurt Lewis y fue descrito como una forma de investigación que podía mezclar el enfoque experimental de las ciencias sociales con acciones generales que dieran respuesta a problemáticas comunitarias, que permite el estudio de una situación en particular por medio de un proceso participativo y democrático, desarrollado de inicio a fin con la población en su propio territorio, iniciando con el levantamiento de la información, el análisis de la misma, la conceptualización, planificación, el desarrollo de la propuesta y la evaluación de los resultados obtenidos, demostrando que el conocimiento se podía llevar a la esfera de la práctica y lograr de manera paralela avances teóricos y transformaciones sociales.

Según lo anterior, tenemos que la Metodología de la Investigación, acción, participación (IAP) ubica en un plano central a la comunidad donde se realizará la intervención, resaltando la importancia de su participación activa en cada una de las acciones a desarrollar para su contexto y territorio, por esta razón el diagnóstico, la planeación y la ejecución de la guía metodológica será el resultado de la construcción conjunta entre la comunidad, los niños de la Institución Educativa Rural de Providencia y el Centro Educativo Rural de La María así como a su formador.

Posteriormente se generaron espacios de co-creación colectiva, en los cuales la participación activa de la comunidad fue de carácter fundamental, pues se convirtieron en investigadores activos logrando identificar y visibilizar las necesidades y potenciales problemas por investigar o transformar en la comunidad, además de posibilitar la recolección de información y participaron en la toma de decisiones, los procesos de debate y reflexión; construcción de las acciones de transformación desarrolladas, la expresión de sus necesidades y emociones con un propósito de conceptualización, enfocado al análisis de los hallazgos y los datos recopilados, como primer paso para generar consciencia social y tomar las decisiones que establezcan soluciones efectivas a cada una de las necesidades de la comunidad. Los procesos que se realizaron, los resumimos de la siguiente manera: Paso 1:

Animación, Paso 2: Propósito, Paso 3: Habilidades que puedes fortalecer, Paso 4: Cómo se hace?, Paso 5: Diálogo creativo

Esta guía está dirigida a niños, entre los 5 y los 12 años y puede ser implementada en ambientes de educación formal y no formal, se construyó a partir de la implementación de talleres que buscan mejorar los ambientes de aprendizaje, aportando contenidos y reflexiones en pro de fortalecer la formación de los niños como sujetos sociales capaces de construir desde sus acciones entornos protectores para sí mismos, seguros y garantes de todas las condiciones que protejan sus derechos y su libre desarrollo partiendo de transformar con el dibujo, colores, tijeras, papel, cartón, madera, pegante, lápices, crayolas, pinturas, pinceles, etc., respetando la etapa en la que se encuentran, según su ciclo vital de desarrollo y las necesidades psicológicas, emocionales y cognitivas, propias del mismo. Así; se desarrollaron una serie de encuentros, con una duración de 1 hora y 30 minutos con cada uno de los grupos, semanalmente, durante ocho meses en dos Instituciones Educativas en el municipio de San Roque, ambas ubicadas en el Corregimiento de Providencia, una propiamente en el corregimiento y la otra en una de sus veredas, en el espacio físico donde funciona cada una de ellas. A pesar de realizarse al interior de las escuelas, las sesiones no tenían nada que ver con el desarrollo de una clase regular ya que la finalidad del encuentro estuvo centrada en los niños y jóvenes. Se orientó a los niños a través de una ruta artística donde se fortalecieron las habilidades para la vida y la prevención, en cuanto a situaciones de trabajo infantil, desde el arte y la lúdica, generando experiencias de transformación social desde la pedagogía de la animación sociocultural. Esta guía se dividió en tres grandes etapas de desarrollo, cada una enfocada a la consecución de un objetivo específico:

Etapas de conexión: su principal propósito, se enmarcó en generar aprendizajes significativos sobre el conocimiento y el reconocimiento de sí mismo y del otro, promovió la interacción desde la empatía, el respeto por la diferencia, el intercambio desde la lúdica y el arte en un momento de exploración, tránsito e interiorización de diferentes lenguajes artísticos como la música, la fotografía, las artes visuales, la escultura, la literatura, las artes escénicas, entre otros, formando vínculos motivacionales, desde la proyección y el apego, que sirvieron como medio para garantizar el reconocimiento del otro, como parte

fundamental del desarrollo individual y del entorno como factor determinante en el mismo proceso de crecimiento y fortalecimiento cognitivo.

Etapas de acción: los niños desarrollaron de manera individual y grupal proyectos artísticos donde podían potenciar cada una de las inteligencias múltiples que poseen, partiendo de la primicia, que pese a tener habilidades natas respaldadas por algunas inteligencias múltiples específicas como la visual- espacial, musical, la corporal, la interpersonal, la naturalista, la intrapersonal, la lingüística, la lógico - matemática y la corporal, todos los tipos de inteligencia, se pueden fortalecer y trabajar sin que una interfiera con la otra, facilitando la comunicación conceptual entre hemisferios cerebrales a modo de que se puedan desarrollar y poner en práctica habilidades para la vida desde una percepción íntegra del sujeto, combinando actitudes y aptitudes que faciliten la aplicación del conocimiento adquirido a las dimensiones del saber, el ser y el hacer, fortaleciendo el enfoque en la prevención y la erradicación del trabajo infantil.

Etapas de evolución: los niños debían compartir con los demás, aquello que encontraron, generando puntos de discusión y de construcción en común, analizando la multiplicidad de pensamientos y reflexiones que se encontraron bajo un mismo tema y posibilitando posturas y puntos de reflexión que desde la participación respetuosa, permitieron una visualización global de los hallazgos, facilitando dimensionar las problemáticas expresadas sin desvincular al otro del proceso, y llegando a conclusiones en conjunto que favorecen la toma de decisiones, partiendo de la experiencia individual y colectiva. Para tal fin, se desarrollaron 5 momentos secuenciales, que buscaron mantener una estructura clara e intencionada en cada actividad desarrollada, articulando cada uno de los momentos con el siguiente, generando fluidez y evitando puntos de quiebre entre un momento y otro, los cuales se describen a continuación:

Momento 1 apertura: este momento es realmente especial, es aquí donde se debía romper cualquier tipo de carga o conexión baja que se encontraba circulando en el espacio de encuentro, es un espacio de cierre y apertura, se cierra con todo aquello que debe quedarse afuera y así se permite la apertura para todo aquello que debe entrar, es el espacio de despertar

y activar la emoción, hay una nivelación de energía, necesaria para la acción y conexión de mente y cuerpo.

Momento 2 intención: es el espacio para manifestar la intención del encuentro, donde se expone el horizonte al cual se quiere llegar y el para qué, así mismo como la horizontalidad que se desea tener en el mismo, es el momento clave para establecer un vínculo de conexión entre los elementos tangibles que tenemos y los elementos intangibles que se busca; así mismo, se hacen visibles tanto los materiales a usar y la disposición que estos tienen a lo largo del encuentro, como los objetivos que se persiguen y se pretenden alcanzar colectivamente.

Momento 3 encuentro: este momento está cargado con aquellas habilidades para la vida que se desean fomentar o desarrollar, es el momento de presentar a los niños el tema que sería tratado en el encuentro, desde un enfoque de aplicabilidad, que presenta las razones que hacen útil el tema dentro del contexto real y el día a día, exponiendo ese argumento inicial que despierta la curiosidad y la necesidad frente al desarrollo y la apropiación del taller, conectando los saberes previos con la necesidad de apropiarse de nuevo contenidos que generen habilidades con intención de fortalecimiento de las aptitudes para la interacción con el contexto individual.

Momento 4 creación: es el momento para desarrollar la actividad planteada, aquí se permitía el despliegue de cada una de las propuestas, discursos y reflexiones frente al tema anteriormente expuesto, es el espacio para la creación manual, la presentación y representación de soluciones a situaciones, emociones y necesidades propias de cada actor involucrado; cabe resaltar que aquí el papel del formador es fundamental, pues claramente debe actuar como guía y acompañar los desarrollos manuales de cada uno de los niños, siempre atendiendo sus necesidades, escuchando de manera atenta el entorno, la sinergia del grupo, siendo garante y ejemplo en todo momento de los buenos tratos al interior del encuentro, además, debe también fomentar de manera activa la participación y la interacción entre los niños, respaldando desde la seguridad, el respeto por cada una de las intervenciones

de los participantes, potenciando y dando valor a sus reflexiones y a fin de fomentar el desarrollo de sus habilidades para vida.

Momento 5 reflexión: este momento es esencial puesto que da lugar a la charla, la conversación, el intercambio y análisis de las sensaciones, emociones y resultados obtenidos durante el encuentro, aquí se analizan los puntos a favor y en contra, lo que pasó, lo que hizo falta, lo que funcionó y lo que no, las experiencias significativas vividas por cada quien, a modo individual y desde su interacción con el grupo; es un momento de gran importancia pues da paso a la solución de inquietudes, la posibilidad de aclarar dudas desde la experiencia y llegar a una conclusión, establece el cierre dentro del compartir, escuchar y transformar, constituye un momento de grandes hallazgos y construcciones colectivas de conocimiento.

Ahora bien, continuando con la línea de trabajo que se tiene establecida, una vez que los niños inician con su participación en los encuentros se logra una sana integración al interior del grupo, se observó que la implementación de la guía metodológica es la indicada para la preparación del espacio la apertura de trabajo de cada uno de los grupos. Gracias a las actividades lúdica iniciales: Ruta creativa: se desarrolla como un proceso pedagógico que permite que los niños vivan de forma experiencial tres etapas que alcanzan objetivos específicos.

Etapa 1: las pistas del verdadero tesoro (Somos los NNA): La primera etapa genera aprendizajes colectivos, el reconocimiento de sí mismo y del otro. Promueve el interés y la curiosidad para explorar el tesoro interior desde el desarrollo de las habilidades propias; se generan diálogos con momentos lúdicos y artísticos.

Etapa 2: Descubriendo el verdadero tesoro ¡Un proyecto de aula colectivo!: La segunda etapa consiste en poner en práctica las habilidades del siglo XXI a través de un trabajo grupal donde los niños incorporen un mensaje de prevención del trabajo infantil u otros de interés común, a través de una actividad artística.

Etapa 3: Compartiendo el verdadero tesoro: los estudiantes como protagonistas del proceso de aprendizaje y enseñanza se aventuran a compartir sus aprendizajes con acciones concretas y muestras artísticas.

Con lo anterior, lograron despojarse de temores, eliminando su timidez hacia los otros y su apatía por la novedad de las actividades, generando lazos de confianza que posibilitaron el desarrollo de cada uno de los talleres desde la seguridad, la empatía y el respeto.

Las actividades fueron dirigidas siguiendo la guía a modo de ruta, la misma que iba indicando el desarrollo de cada uno de los momentos del encuentro, lo que hizo que todo el tiempo fuera un ejercicio claro y que el enfoque estuviera en todo momento enmarcado en la prevención y la erradicación del trabajo infantil, mientras de manera paralela se desarrollaban habilidades para la vida por medio de la construcción de proyectos manuales; el formador participó realizando un acompañamiento permanente, direccionando procesos, incentivando la exploración, alimentando la capacidad de asombro para lograr la construcción de conocimientos colectivos y transformaciones conjuntas entre el relacionamiento de los niños. Las competencias que se fortalecieron con mayor profundidad fueron:

El relacionamiento interpersonal: también descrito dentro de los 8 tipos de inteligencias múltiples propuestos por Gardner, como la inteligencia interpersonal, que nos otorga la facilidad para establecer relaciones sanas con el otro, y advertir cosas en las otras personas, más allá de lo que nuestros ojos perciben o lo que las otras personas manifiestan a través de sus palabras, gestos o discursos; mediante el desarrollo, fortalecimiento y estímulo de esta inteligencia interpersonal, se considera la capacidad de establecer relaciones fundamentadas en la empatía; los niños lograron aceptar y respetar los pensamientos, sentimientos y comportamientos de sus compañeros, comprendieron que no todos piensan igual y que esto está bien, pues de este modo se enriquecen sus procesos de aprendizaje como ser social. Además, se fortalecieron de manera gradual las normas de comportamiento entendiendo que, si se quiere respeto, este se debe también brindar de manera igual o mayor al otro, situación que favoreció una actitud de cooperación, amabilidad, amistad y empatía

entre pares, oportunidad para conocer y reconocer la importancia de una sana socialización entre ellos.

El relacionamiento personal: llamado también inteligencia intrapersonal, la cual según Gardner, constituye la capacidad para comprender y controlar las propias emociones y así establecer focos de atención enmarcados en el análisis de las sensaciones personales e íntimas a fin de reflexionar y tomar medidas de crecimiento frente a estos elementos, ahondando en las razones por las cuales cada persona es como es, buscando un mejoramiento continuo que fortalezca el crecimiento personal frente a cada situación del día a día; mediante el arte y la manualidad se garantizó a los niños, un espacio de calma y tranquilidad durante el desarrollo de cada encuentro, el cual fue considerado un espacio de cercanía consigo mismo, para la reflexión de sus pensamientos, actitudes y aptitudes, brindando la oportunidad a cada individuo de centrarse en un ambiente personal donde la competencia con las habilidades y destrezas de sus compañeros no era importante, debido a que no había nota y solo se propiciaba un ambiente para la obtención de un aprendizaje de manera espontáneo, puesto que solo había una indicación inicial y un acompañamiento o guía si era necesario o requerido por cada uno de ellos.

CONCLUSIONES

La manualidad como estrategia de enseñanza-aprendizaje en procesos de formación dentro y fuera del aula regular, posibilita y potencia el desarrollo del saber, saber hacer y el saber ser, también nombrado desde la pedagógica como el aprendizaje por competencias, la palabra “saber” hace referencia a la formación, esos conocimientos teóricos y prácticos que las personas adquieren antes y durante el desarrollo de sus actividades, momento en el cual los niños inician su exploración en el mundo de arte por medio de la manualidad, conocen los materiales, las formas, los colores, entre otras características necesarias para el desarrollo de su obra manual, además de abordar los temas y conceptos relacionados con el enfoque de prevención y erradicación del trabajo infantil. Por su parte, “saber hacer” se refiere a la habilidad que se posee para desarrollar bien su trabajo, el perfeccionamiento de habilidades, destrezas y aptitudes guiadas hacia buenas prácticas y mejores métodos de trabajo que reflejan la calidad en el quehacer de cada persona, con la constancia del trabajo manual los niños refuerzan cada una de las habilidades y destrezas motrices, el trabajo manual proporciona un sano espacio de interacción e intercambio entre los niños, pues la manualidad permite desarrollos individuales, resultados propios que no pueden ser comparados entre un niño y otro, pues cada uno es un mundo y el producto o creación viene cargado con la subjetividad propia de quien en él ha trabajado, situación que involucra el respeto a la capacidad, los intereses y las capacidades del otro.

El aprendizaje y el desarrollo de las habilidades para la vida, logra ser significativo cuando los niños pueden actuar de manera libre, lúdica y creativa al generar propuestas de cambio para su propio contexto, reconociendo y respetando sus saberes previos. Para obtener resultados positivos y significativos en los procesos de enseñanza- aprendizaje desde la psicomotricidad, es necesaria la planeación a través de una estructura organizada que dirija el desarrollo de los encuentros hacia el logro de los objetivos propuestos con el fin de potenciar la enseñanza de los conceptos de manera simple y clara. Las manualidades les permiten a los niños estimular los sentidos, mejorar su capacidad de relacionarse consigo mismo y con el otro, fomentar la sana comunicación y el respeto por la diferencia, refuerza a la vez actividades físicas y psíquicas (tonicidad, lateralidad, coordinación, equilibrio,

motricidad fina, evolución de las aptitudes y desarrollo de operaciones mentales) y además aumenta su educación estética.

Finalmente, la creatividad es un elemento importante en el desarrollo de los niños, esta habilidad será requerida a lo largo de sus vidas en situaciones académicas, profesionales y personales; por medio de las manualidades se potencia el desarrollo del lado derecho del cerebro, lo que les permite dar respuestas creativas a los retos o situaciones que se presenten. Los niños desarrollan también por medio de las manualidades, su personalidad, aprender a tomar decisiones, a pedir ayuda, a reconocer que necesitan del otro, a respetar la diversidad de pensamientos y gustos y a exigir respeto para sí mismos y sus desarrollos manuales, esto lo posibilita la libertad y la amplitud que posee el arte en los colores, las técnicas y las formas utilizar, haciendo visible también la libertad que tiene el otro al seleccionar su manera de dar respuesta a su ejercicio manual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albalat, H. (1988). *Manos a la obra*. México: SEP / Dirección General de Publicaciones y Medios Sistemas Técnicos de Edición.

Ander-Egg, E. (2000). *La práctica de la animación sociocultural*. España: Editorial CCS

Ander-Egg, E. (2000). *Metodología y practica de la animación sociocultural*. España: Editorial CCS

Ander-Egg, E. (1987). *¿Qué es la animación sociocultural?*, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular: Centro de la Cultura Popular Canaria

Borda, F. (1999) Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación- Acción Participativa). *Análisis Político* (38), 73-90.

Colmenares, A. (2012) Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.

Hernández, C., Cetina, N & García, P. (2016) *La escuela como territorio de prácticas de resistencia en escenarios de emergencia social*, Toribío-Cauca, Colombia

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*, Sao Paulo, Brasil: Paz e Terra SA.

Freire, P. (2013). *La Educación como práctica de la Libertad*. Chile: Siglo XXI editores.

Gardner, H. (2011). *Inteligencias múltiples. la teoría en la práctica*. Barcelona, España: Paidós Ibérica

Goodman, N. (1990). *Maneras de hacer mundos*, Madrid, España: Visor distribuciones.

- Lewin, K. (1992). *La investigación-acción y los problemas de las minorías*. España: Editorial Popular.
- Marina, J. (2010). La función educadora de la sociedad. *Educación y futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (22), 41-54.
- Matallan, M. & Torres, J. (2003) La sociedad educadora. *Psychosocial Intervention*, 12(2), 153-161.
- Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2005). *Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables*, Colombia: Lagos & lagos impresores.
- Naciones Unidas Para la Infancia. (2008) *Las reformas legales y la implementación de la convención sobre los derechos del niño*. Florencia, Italia: Centro de investigaciones innocenti de Unicef.
- Naciones Unidas Para la Infancia. (2016). *Convención sobre los derechos del niño*. Unicef comité español, Madrid, España: Nuevo Siglo.
- Ortiz, M. & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, 17(4), 615-627.
- Pacheco, G. (2015) *Psicomotricidad en la educación inicial*. Quito, Ecuador: Primera Edición.
- Pozo, I. (2001). *El aprendizaje estratégico*, Madrid, España: Santillana.
- Pozo, I. (2004) *Aprendices y Maestros* Madrid, España: Alianza Editorial
- Sarmiento, M. (2007). *La enseñanza de las matemáticas y las ntic. una estrategia de formación permanente*, Cataluña, España: Universitat Rovira i virgili.
- Trilla, J. (1992). *La educación no formal*, Barcelona, España: Editorial CEAC.

Trilla, J. (1993) *La educación fuera de la escuela, ámbitos no formales y educación social* Barcelona, España: Editorial Ariel.

Trilla, J. (1988). *Animación sociocultural, educación y educación no formal*, Barcelona, España.

Historia de las manualidades. (s.f). *Las manualidades* [Artículo]. Blog de manualidades y tutoriales DIY. Recuperado de: <https://www.umamanualidades.com/el-diccionario/historia-manualidades/> [Febrero 2022].

Historia de las manualidades. (Junio.2014). *Artesanía y Manualidades* [Artículo]. creativeshop. Recuperado de: <https://creativeshop6.webnode.com.co/news/historia-de-las-manualidades-/> [Febrero 2022].

Documento No. 21 Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. (Mayo.2014). *El arte en la educación inicial* [Documento]. Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341813:Documento-N-21-El-arte-en-la-educacion-inicial> [Febrero 2022].